

Minuta y acuerdos de la VI Reunión Regional Brasil-Cono Sur, celebrada virtualmente el 9 de noviembre de 2021 por la Unión de Universidades de América Latina y el Caribe (UDUAL), en colaboración con la Universidad Nacional de Asunción (UNA) de Paraguay

Inició la reunión, la rectora de la UNA, Zully Vera, subrayando la importancia de abordar temas sustanciales para construir una agenda latinoamericana y caribeña representativa de las regiones ante la próxima Conferencia Mundial de Educación Superior (CMES) 2022. A su vez aseguró que la UDUAL es la mejor representante, ya que cuenta con la jerarquía para dar sus aportes claves hacia una educación superior de calidad, inclusiva y coherente con los Objetivos de Desarrollo Sostenible.

En su intervención, Antonio José de Almeida Meirelles, rector de la Universidade Estadual de Campinas (UNICAMP) y vicepresidente de la Región Brasil de la UDUAL, aseveró que las universidades fueron capaces de enfrentar positivamente los retos de la pandemia y de ayudar a la sociedad a enfrentar los desafíos políticos que gestionan los destinos de la ciencia y la tecnología. Destacó que la UDUAL es una institución que mantiene unidas a las universidades de América Latina y el Caribe (ALC) y subrayó que se debe valorar la ciencia y la educación como grandes instrumentos de transformación de nuestras realidades.

El rector de la Universidad Nacional de Canindeyú y presidente de la Asociación de Universidades Públicas del Paraguay (AUPP), Mariano Adolfo Pacher, reafirmó el compromiso de bregar por la democratización de la educación superior, el respeto a la diversidad, la integración e internacionalización de ALC, así como que los desafíos del conocimiento y la innovación se constituyan en motor de desarrollo tanto humano, social y económico de la región. Concluyó al señalar que “queda la sensación de una deuda de las Instituciones de Educación Superior con la sociedad, en el sentido del papel estratégico que corresponde la educación superior en el desarrollo sostenible de toda nuestra América”.

Por su parte, el secretario general de la UDUAL, Roberto Escalante, agradeció la presencia de las destacadas personalidades en el ámbito académico y educativo de la región Brasil y Cono Sur, tanto integrantes de la UDUAL como de otros organismos, y deseó que la jornada fuera enriquecedora y fructífera, con una agenda por delante muy pertinente, hablaremos de la CMES, la transición digital,

esperanzados que esta agenda satisfaga las expectativas de quienes están presentes.

Por último, Hugo Juri, en su carácter de primer vicepresidente de la UDUAL, afirmó que esta reunión llega en un momento crítico y recordó, durante las dos conferencias regionales de educación superior anteriores, el triunfo de establecer que la educación superior no es un bien personal sino público y social, pero sobre todo un derecho humano, “ahora tenemos una reunión postpandemia, que es un catalítico para ver las cosas de manera diferente, tenemos que reconocer que el mundo ha cambiado y el rol de las universidades debe ampliarse para llegar a la universalización a la educación superior”.

Juri certificó que las universidades públicas latinoamericanas deben tener una visión global, pero actuar localmente. Por ello, anunció que una vez terminada la cumbre mundial se repetirá la conferencia “para hacer una traducción del lenguaje diplomático de la UNESCO a nuestra realidad y no quedarnos en las palabras”. Además, indicó que tenemos que integrarnos, no solamente en las cuestiones ideológicas o filosóficas, sino realmente en la movilidad, aunque sea virtual en las carreras en conjunto y en los trabajos de investigación en ALC, “si queremos conservar nuestras identidades culturales, científicas y tecnológicas debemos trabajar en conjunto”, concluyó.

Luego, se presentó un video institucional sobre la Universidad Nacional de Asunción.

Para proseguir con las actividades programadas, Francisco Tamarit, ex rector y profesor titular de la Universidad Nacional de Córdoba, dio la conferencia magistral, y aseguró que “Construir una agenda latinoamericana y caribeña rumbo a la Conferencia Mundial de Educación Superior 2022”, que existe la necesidad por parte de la comunidad universitaria de redefinir el presente de cara a construir un futuro donde las universidades sean parte de la solución de los problemas de las comunidades, por ello, afirmó que la Conferencia Mundial de Educación Superior debería organizarse en ejes temáticos que no se centren en los quehaceres universitarios sino en la forma en que la universidad debe vincularse con la sociedad de ALC.

Esto habla también de la deuda enorme que sentimos los académicos de la región en torno a un pasado que estuvo vinculado a las élites y no al bien de nuestras comunidades, pero ese pasado ha sido superado. Es necesario que

dejemos de pensar en término de región, en término de naciones y veamos a la internacionalización como el camino. Debemos entender que es necesario llegar con la educación superior a un público más amplio y eso requiere de buscar nuevas formas de enseñar planificar nuestra tarea en el territorio e incluir la nueva internacionalización que necesitamos, comentó.

Tamarit afirmó que la pandemia obligó a repensar el concepto de la calidad de la educación, vivimos atados a la idea de que la calidad es una valoración descontextualizada en la ciencia y la tecnología, donde parecería que no tenemos interés en atender a las preguntas que nos hace la sociedad y la formación de recursos humanos. La educación debe ir de la mano con la inclusión social y de la diversidad cultural, tienen que ser evaluados bajo esos parámetros, indicó.

Para concluir, Roberto Escalante, secretario general de la UDUAL, coincidió con Francisco Tamarit en que es necesario rescatar lo que expresó la conferencia mundial en Córdoba como la multiculturalidad, la cobertura, la inclusión, la necesidad de tener un proyecto particular para ALC sin dejar de estar pendientes de lo que sucede en el mundo de la vida social, académica y política. La globalidad no significa perder identidad, al contrario, la refuerza. “Debemos despojarnos de otras identidades, somos latinoamericanos y caribeños, podemos y tenemos relaciones con Iberoamérica, Asia, Norteamérica y Europa, pero nuestra historia presente es propia, no argumento en favor de nacionalismos absurdos, reivindicó nuestra identidad que recoge claramente la problemática particular de lo que son los territorios pluriculturales y pluriétnicos, distintos con una historia particular y propia como ALC, ese será el mensaje que llevaremos a la Tercera Conferencia Mundial”.

A posteriori, se compartió una presentación cultural, a cargo de la universidad anfitriona.

Después, se presentó el número 14 de la colección Cuaderno de Universidades, titulado “Universidades en Pandemia”, en una sesión virtual moderada por la rectora de la Universidad Nacional de Asunción (UNA), Zully Vera de Molinas.

Ana Lucía Gazzola, ex directora del Instituto Internacional para la Educación Superior en América Latina y el Caribe (IESALC-UNESCO), describió ampliamente el contenido de la publicación e indicó que es necesaria, lúcida, relevante y estratégica. Aseguró que, si bien es cierto que el sistema de educación superior en

América latina no es homogéneo, nadie estaba preparado para el impacto de dimensiones tan disruptivas como el que se ha enfrentado, sin embargo, y con todas las diferencias, todas las universidades que participan en la publicación han demostrado una capacidad de responder a la situación de manera efectiva, aunque la rapidez de la respuesta no ha sido igual han demostrado su enorme responsabilidad social, comunitaria y territorial.

Las universidades, muchas veces bajo ataques de gobiernos o de extrema derecha, se han relegitimado de cara a la sociedad; uno de nuestros retos en el futuro es consolidar ese lugar para seguir incidiendo sobre las transformaciones necesarias a la construcción de una nueva sociedad, más justa socialmente, más tolerante, más respetuosa de la diversidad y del medio ambiente”, aseguró Gazzola.

Indicó que el cuaderno 14 Universidades en pandemia muestra claramente la capacidad de cooperación de las universidades; “con los sistemas de salud en colapso, con los retos de la transición de lo presencial a lo virtual, las universidades se han mantenido abiertas y han atendido las necesidades sociales (...) confirmaron que solamente una acción colectiva pondrá fin a la pandemia.”

La profesora emérita subrayó que lo enfrentado reveló el atraso de la región de América Latina y el Caribe (ALC) en la integración internacional solidaria, “aunque nuestras universidades siempre han cooperado, no es el caso de nuestros gobiernos de manera sistemática, ese es un aspecto en que debemos avanzar como región y nuestras universidades públicas seguramente van a participar de ese movimiento con el mismo liderazgo”.

“Todos los artículos de Universidades en Pandemia impresionan por la consciencia de las lecciones aprendidas y por las proyecciones a futuro con base en ellas. Es un libro histórico que demuestra cómo las universidades de nuestra región han profundizado sus vínculos con la sociedad y han realizado una necesaria y pertinente reingeniería institucional, de cara a la crisis. Haber producido ese número de la revista es evidencia del compromiso de nuestras universidades y de la UDUAL con la historia y con el futuro,” aseveró la especialista.

En su intervención, Héctor Raúl Solís Gadea, vicerrector de la Universidad de Guadalajara (UDG), afirmó que el Cuaderno 14 hace justicia al esfuerzo que emprendieron muchísimas comunidades universitarias; es una muestra representativa del esfuerzo institucional y personal de investigadores, médicos, profesores, estudiantes, directivos, que hicieron a lo largo y ancho de nuestro

continente durante la pandemia. Comentó que el libro ofrece diferentes aproximaciones, muestra la riqueza de perspectivas y las diferentes formas en que las universidades afrontaron la pandemia.

Finalmente, Solís Gadea aseveró que el valor fundamental del texto es recordarnos no sólo de los que es capaz la universidad, sino aquello que la sociedad espera de ellas. “Vivimos tiempos de oscuridad, la responsabilidad que tenemos como universitarios radica en que tenemos que enfrentar este oscurantismo, que se nos ha presentado como negacionismo, como un especie de duda frente a las posibilidades de la razón, del racionalismo científico, como explosión de actitudes de algunos políticos que prefieren esconderse o atrincherarse en las posibilidades de la demagogia política en vez de enfrentar con racionalidad los problemas y la universidad representa la posibilidad de mantener el faro de la ciencia iluminando nuestras vidas”, concluyó.

Luego, se siguió con el conversatorio “Transformación digital y el futuro de la Educación Superior”, con la participación de Felipe Miguel Villalba, docente de la Universidad Nacional de Asunción (UNA) en Paraguay; Francisco Cervantes, rector de la Universidad Internacional de La Rioja (UNIR), sede México y Alejandro Villar, rector de la Universidad Nacional de Quilmes (UNQ), Argentina, participaron en el conversatorio titulado, moderado por José Manuel Silvero, docente e investigador de la UNA.

Al inicio del conversatorio, Felipe Miguel Villalba explicó que después de la pandemia la gran pregunta es qué es lo que deben hacer las universidades en lo que respecta a los procesos administrativos, en los planes estratégicos, en las acciones concretas que tendrán que desarrollar las instituciones de educación superior en cuanto al proceso de transformación transversal de todo el subsistema de educación superior y como plataforma de lo que hará posible una proyección de universidad para el futuro.

Mientras que, Francisco Cervantes, recordó que la transformación digital en México inició a finales de los años 50, por lo que no es algo nuevo, sin embargo, en los diferentes países ha avanzado a ritmos distintos, por lo que se puede establecer que la transformación digital es un proceso que ha sido lento, diverso y que ha generado la inclusión social, pero también es un alto riesgo de generar la exclusión porque no todos tienen acceso a las tecnologías digitales.

Cervantes aseguró que lo importante es evaluar qué tan preparados estamos para enfrentar la nueva realidad, “aunque la parte crítica ya pasó, la pandemia va a estar presente, por eso será importante saber qué tan listos estamos para enfrentar el modelo que teníamos, pero es un trabajo individual, ya que cada institución tiene situaciones diferentes, por lo que deberán revisar sus procesos y establecer hasta dónde quiere llegar”, indicó.

Por su parte, Alejandro Villar señaló que las universidades deben incorporar las tecnologías digitales para generar una transformación no sólo en el ámbito de la comunicación de manera cotidiana, sino en los aspectos que tienen que ver con la administración y la gestión que faciliten y mejoren la eficacia de la universidad, es decir, una transformación de tipo cultural no sólo en aspectos tecnológicos.

Villar afirmó que la pandemia brindó un escenario para repensar el desafío de la dimensión tecnológica, que es muy desigual, ya que las capacidades tecnológicas son distintas en las universidades, sin embargo las plataformas digitales abren las posibilidades para repensar las formas de actualización y formación permanente tanto sincrónicas como asincrónicas, “y nos permiten ir pensando que la inversión en tecnología va a tener que ser más importante para poder, desde las universidades, brindar estos servicios tecnológicos y, probablemente las inversiones en edificios empiecen a ser menos importantes”.

Subrayó que también inició un proceso de transformación cultural en el que se deben repensar las formas de educación, los procesos internos de las universidades, darles una trazabilidad más transparente y dinámica, además de trabajar con los profesores en la actualización para la modalidad a distancia. “Es muy difícil pensar en una estrategia de transformación digital en donde las universidades seamos un actor relevante como estamos llamados a ser si no hay políticas estatales que colaboren, que mejoren y garanticen la conectividad de las universidades”, concluyó.

Antes de finalizar la sesión, el secretario general de la UDUAL, Roberto Escalante, informó y dio lectura a un comunicado dirigido al embajador de Brasil en México, Fernando Coimbra, referido a la exclusión de Adele Schwartz Benzaken y Marcus Vinicius Guimaraes de la Orden Nacional del Mérito Científico que otorga el gobierno brasileño.

La primera actividad de la tarde fue la exposición de informes acerca del estado que guardan las Instituciones de Educación Superior en las regiones Brasil y Cono Sur en relación con el regreso a clases.

Dr. Roberto Escalante, secretario general de la UDUAL, moderador, agradeció a los ponentes y justificó la inclusión de este tema por el regreso a las clases presenciales que tiene factores a considerar, cómo lograrlo, por ejemplo, en universidades grandes, cómo compaginar el regreso acerca de las medidas de bioseguridad.

El Dr. José Luis Meza Orellana, director de Relaciones Internacionales, Universidad de Valparaíso (UV), Chile, saludó y agradeció tener la posibilidad de discutir estos temas. En el caso de la Universidad de Valparaíso, ha habido elección de rector. Tuvimos que ser creativos, al igual que todas las universidades para transformarse dinámicamente, a una metodología híbrida. En cuanto a asegurar la calidad de la formación de los estudiantes, hay varias posiciones: a favor de mantener la educación no presencial o aquellos que han diagnosticado los impactos que hay entre la academia y el estudiantado. Creen, en la Universidad de Valparaíso que la presencialidad es el camino, perdura la decisión de volver de esa manera y no adaptar los modelos a lo digital. Todo si lo sanitario lo permite, lo mismo pasará en las universidades públicas y algunas privadas para regresar formalmente a la presencialidad.

El secretario general aseveró que es una gran decisión y un gran reto. En México, hay problemas para la vuelta a clases, por ejemplo, en la UNAM por la cantidad de personas.

José Meza Orellana aclaró que en su universidad hay restricciones, tales como la vacunación completa, sistemas de cuarentena, revisión de antígenos. Los estudiantes que no se vacunaron tendrán prohibido entrar. Hay desafíos como, por ejemplo, convencer a los profesores que quieran volver de manera presencial.

La Dra. Rossana de Souza, secretaria ejecutiva del Grupo de Cooperación Internacional de las Universidades Brasileñas (GCUB), explicó que las universidades brasileñas no tienen calendario único, se piensa regresar presencialmente a finales de enero. A su vez, no hay unidad de procedimiento por la variedad de sectores en las universidades. En particular, las universidades federales regresarán a principios de 2022. Existen condiciones que afloran con la pandemia: consecuencias a clases presenciales, las instituciones de todos los

sectores detuvieron lo cultural, pero la salud debió acelerar. Decir que el mundo paró, es un poco verdad, mucha gente no tuvo oportunidad de tomar clases y salieron a trabajar. Es una primera generalización que es importante evaluar. La pandemia ha traído asombro, sorpresa. Se debe considerar con el regreso la mayor tragedia de los últimos tiempos. Los ritmos de la pandemia son distintos.

Muchas personas tuvieron que correr contra el tiempo para salvar vidas, o aprender cómo trabajar de manera virtual. Sin embargo, hay grupos sociales que siguieron trabajando que están escondidas: la limpieza, transporte, cementerios, producción. Las generalizaciones nos pueden dar una visión limitada de la sociedad. El modelo de desarrollo ha fracasado con personas que no tienen necesidades básicas. En las universidades las actividades fueron suspendidas, pero sin preocuparse de estudiantes que podían no tener dispositivos, conectividad o vida lejos de la universidad. O pensar dónde nos encontramos entre la pandemia y la postpandemia. Por eso, muchos han abandonado la universidad a un futuro incierto. Todavía no se sabe qué número de estudiantes dejó de estudiar, se sabe que el índice de deserción es muy alto. Cabría preguntarse cuántos estudiantes tienen para seguir en la universidad. No son todos iguales, es importante ver la diversidad en la igualdad de oportunidades. Los profesores no están todos preparados para la enseñanza remota. No es una enseñanza de calidad, sino una adaptación. Los profesores demostraron no poder dar alternativas para clases remotas. Eso invita a pensar el mundo de manera distinta, no homogénea.

De ese modo, el regreso a las clases presenciales va mucho más de asegurar las buenas condiciones sanitarias, es lo mínimo, cuestión que no ha sido hecha. Importante tener datos sistematizados de toda la comunidad universitaria, quién tuvo COVID, quién tuvo consecuencias, quiénes perdieron a miembros de la familia; no es una quimera, sino un hecho real. Cuántos han perdido su trabajo, estudiantes y profesores. Quiénes se vacunaron. La universidad debe estar preparada para esto. Debe tener seguridad de responsabilidad social, no solo sanitarias. 1. Hay que generar políticas nuevas para la nueva realidad, 2. Preparar la universidad para nuevas crisis, además de COVID-19. Actuar para prevenir. No se puede regresar como que todas las personas son iguales. Hay que estar atentos a quien no ha regresado, por qué no y qué se puede hacer para que regresen. 3. Necesidad de revisar los currículos, propia definición de docencia, donde la cooperación es el eje, con otras instituciones. Saber qué hacen, cómo colaborar, cooperación de calidad y solidaria. Crear estrategias y alianzas internacionales,

importancia de internacionalización, pero pensarlo como un nuevo concepto, de reconocernos como una región.

El secretario general comentó que las universidades tienen información, pero no la tienen en detalle. El regreso debe ser estratégico, bien pensado.

Álvaro Rico, en representación de Rodrigo Arim, rector, Universidad de la República (UDELAR), Uruguay, explicitó que presenciamos una marca un antes y el momento actual que nos pone en otras coordenadas. La universidad de la república tiene planeado el regreso a la presencialidad con las prevenciones para el segundo semestre 2022, sanitarias y emocionales. Se mantiene la educación híbrida, y el trabajo administrativo, presencial a partir del segundo semestre. Las dimensiones colectivas y sociales se dan en las aulas, comedores, en las bibliotecas, seminarios, recuperamos vínculo con la institución de los estudiantes y docentes, proceso que se ha dificultado, no habían conocido su universidad ni a compañeros, sus valores, el ser universitario que se había encapsulado. Esto no significa una muerte para alcanzar los resultados, sino qué experiencias se pueden ensayar como legado o reflexión sobre la virtualidad, pueden definirse trayectorias virtuales de las materias, pensar en carreras que no necesitan la presencialidad, o combinar lo virtual y lo presencial, en el caso de la virtualidad, afirmar actividades presenciales. Los estudiantes más vulnerables muestran peores resultados en la virtualidad que la presencialidad, requieren más acompañamiento, menos autonomía en la orientación de los estudios, las clases virtuales requieren acompañar, sensibilizarse, tutorías. La Udelar mostró respuesta ante lo disruptivo, y no puede volver a discursos conservadores, debemos ser capaces de participar del debate internacional, la parálisis es el único escenario que debemos evitar.

Por su parte, el secretario general, ratificó que es importante escucharlos respecto a las diferencias perspectivas. Es un tema complejo por todo lo mencionado, sino también por la presión social y gubernamental. Hay que admitir la diversidad, nos obliga a una anatomía socioeconómica de la universidad para aplicar medidas para que el regreso sea adecuado en cualquiera de las versiones. Igual de los problemas que tendrán los profesores mayores. Esta es una discusión fundamental. Las universidades públicas y privadas se encuentran en distintas condiciones.

Presentación de la Red de Bibliotecas Académicas de América Latina y el Caribe (Red BAALC), a cargo de la Maestra Micaela Chávez.

Se presentó la Red Latinoamericana y Caribeña de Archivos Universitarios (Red LCAU), a cargo del Dr. Federico Sartori.

Conclusiones y acuerdos

1) Un recuento histórico del desarrollo de la educación superior en AL y C nos permite ubicar el origen y la historia de la autonomía universitaria y también entender su concepción respecto a la naturaleza de la educación como bien público y social.

Es una idea errónea decir que somos iberoamericanos, en nuestros países, conviven pueblos de múltiples orígenes y culturas. La CRES 2018 fue y seguirá siendo una conferencia que reflejó esa multiplicidad, por eso es necesario refrendar los valores de la CRES, debe ser una postura se enarbole en la Conferencia Mundial de Educación.

2) La importancia del largo proceso de transformación digital también se ha convertido en un proceso disruptivo. Atravesamos por un momento muy peculiar que debe aprovecharse para romper la exclusión. Más que un futuro, hay que concebir los futuros de la Educación Superior. Estamos ante una revolución tecnológica y la emergencia de herramientas que demandan un cambio cultural, pero las herramientas no pueden dejar de lado la diversidad cultural e identitaria.

La deliberación política en este contexto es sumamente importante, es momento de que las universidades se unan y piensen en la autonomía digital. Es necesario pensar en desarrollos tecnológicos acordes a nuestras realidades.

3) Se dio lectura a un comunicado de la SG de la UDUAL, dirigido al Sr. Fernando Coimbra, Embajador de Brasil ante México.

En dicho comunicado se señala que el presidente de la República de Brasil, Sr. Jair Bolsonaro, emitió un Decreto otorgándole a 21 distinguidos científicos brasileños la Orden Nacional del Mérito Científico. Cuarenta y ocho horas después de haber publicado la mencionada decisión presidencial, el presidente Bolsonaro emite un nuevo decreto en el que excluye de dicha distinción a Adele Schwartz Benzaken y a Marcus Vinicius Guimaraes. De igual modo se señala como inadmisibles que el presidente Bolsonaro haya dispuesto un recorte del 90% del presupuesto al Consejo Nacional de Investigación del Brasil (CNPQ).



Por lo que se expresa el más firme y decidido apoyo a los científicos excluidos de la Orden del Mérito Científico, así como a los restantes científicos que, ante tal arbitrariedad, renunciaron también a la mencionada distinción.

Dicho comunicado se anexa a la presente minuta.

4) Para lograr un regreso a las actividades universitarias que sea estratégico y bien planeado, es relevante revisar las condiciones de toda la comunidad universitaria, concernientes tanto a lo sanitario como a lo emocional, con el fin de tomar medidas que aseguren la vuelta, ya sea presencial, híbrida o virtual.

5) Se presentó la Red de Bibliotecas Académicas de América Latina y el Caribe (Red BAALC) a cargo de la Maestra Micaela Chávez y se invitó a los presentes en la asamblea a afiliarse a la misma y participar en el intercambio de experiencias y prácticas virtuosas.

6) Se presentó la Red Latinoamericana y Caribeña de Archivos Universitarios (Red LCAU), a cargo del Dr. Federico Sartori. Se invitó a las IES afiliadas a la UDUAL a incorporarse a la red.

Dra. Dolly Montoya Castaño

Presidenta

Dr. Roberto Escalante Semerena

Secretario General